

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos: onceses, realce, matices, punto vainica, etcétera, ejecutados con la máquina DOMESTICA HOBINA CENTRAL la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares. Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

MAQUINAS SINGER PARA COSER

Todos los modelos á Pesetas 2,50 semanales
PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

La Compañía Fabril Singer
Concesionarios en España: ADCOCK Y C.ª 29
Sucursales en la provincia de Madrid:
Madrid..... { CALLE DE LA MONTERA, 18,
 { CALLE DE ALCALA, 40.
Alcalá de Henares: CALLE DE LIBREROS,

EL ESCUDO DE BARCELONA

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

21 Y 23 --- PRECIADOS --- 21 Y 23

TEMPORADA DE VERANO

Completo surtido en confecciones para Caballeros y Niños con precios fijos y tan económicos como da idea la pequeña nota siguiente:

VÉANSE ALGUNOS PRECIOS

Trajes lanilla novedad, desde	20	pesetas.
Pantalones,	8	—
Gabanes de verano,	30	—
Americanas alpaca negra,	6	—
Ítem drill color,	4.50	—
Traje drill, para niños,	1.50	—

GRAN HOTEL DE LOS PLACERES

Ría de Marín (Pontevedra)
Gran edificio con una terraza de 500 metros cuadrados sobre el mar.—Luz eléctrica, agua y timbres en todas las habitaciones.—Cuartos de baño y casetas para baños de moribidos.—Restaurant, café y fonda.—Departamentos para familias.
Para informes, dirigirse á D. AGUSTIN RODRIGUEZ (Pontevedra) Marín.

PATENTE DE INVENCION

Núm. 24.354
Aparatos refrigeradores
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, n.º 15, 2.º d.ª Madrid

Ibarra y Compañía

SEVILLA
Línea regular de vapores entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre **BILBAO Y MARSELLA** Servicio semanal entre Pasajes, Gijón y Sevilla Tres salidas semanales de todos los demás puertos **HASTA SEVILLA** Servicio quincenal con Bayonne y Burdeos

PATENTE DE INVENCION

Núm. 15.163
Máquinas estereotipadoras
Se vende ó cede en explotación.
Se reciben órdenes en:
Madrid, calle de Génova, 15, 2.º dcha. Madrid

ENFERMEDADES NERVIOSAS
CURACION CIERTA POR EL
JARABE HENRY MURE
en Pont Saint-Espirit (Francia)
Enelo gratuito de un folleto muy interesante CUIDADO CON LAS FALSIFICACIONES

PROFESOR
de 1.º y 2.º enseñanza, se ofrece para el desempeño de cualquier ocupación; llevar la correspondencia comercial, preceptor de algún alumno, cuya educación y enseñanza hayan menester continua asistencia, arreglar bibliotecas, etc.—Lecciones en su casa y á domicilio.—Honorarios módicos.—CALLE DE ARGENSOLA, núm. 2, 4.º izquierda

Cubiertas acorazadas

indestructibles, no exigen reparaciones, incombustibles, apoyadas libremente, apropiadas aun para mayores dimensiones y para toda clase de formas. Por consiguiente, son las más económicas y mejores. No tienen piezas de unión de madera, entablados ni enlatados, ladrillos, pizarras, chapas de metal, ni pasta ni fieltro; no están revestidas de chapas onduladas, placas de cristal, magnesia ni cemento.
Con ventanas para iluminación, luz cenital y ventilación Pudiéndose construir ó disponer con ellas
Terrazas, azoteas y paredes con puertas
Para detalles dirigirse á C. KINDERMANN, Arquitecto.
Herbst Strasse, número 24 —Berlin Reinickendorf

VINOS DE BUGEAUD
TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicales en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.
SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS
Éxigase las marcas BUGEAUD Y LEBEAULT sobre las botellas.
POS MAYOR: P. LEBEAULT; 6, B. Rue Bourg-Abbé, PARIS.

Cerevisina Levadura seca de cerveza

Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación, posee en ligero volumen, igual actividad que la mejor levadura fresca, sin presentar en sus efectos la irregularidad de ésta. La expendemos en forma granulada para facilitar su empleo, y se disuelve rápidamente una vez en contacto con el agua.
La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los funnuculos, que hace desaparecer. En enfermos dañados de psoriasis, herpes ó eczema, ha tenido el mejor éxito, mejorando en breve el estado general. La CEREVISINA se recomienda también en el tratamiento del acné, de la urticaria, etc. La CEREVISINA no ocasiona, como ciertas levaduras frescas, pesadez de estómago y los dispépticos pueden usarla sin inconveniente.
Paris, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias

HIGIENE
CUIDADOS DE LA BOCA
Emplemos únicamente los
Elixir, Polvos y Pasta dentífricos
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS
De la Abadía de SOULAC (Gironda), Francia
Se hallan en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías

PILDORAS Y JARABE DE BLANCARD

con loduro de hierro inalterable
CONTRA
la anemia, la pobreza de la sangre, opilación, la escorofula, etc.
Éxigase el producto verdadero con la firma Blancard y las señas: 40, Rue Bonaparte, Paris
Precio: Píldoras, 4 fr. y 2 fr. 25.—Jarabe, 3 fr.

JACQUET FRÉRES EN VERNON (EURE)

Dinamos y motores eléctricos. Corrientes continuas y alternas
TRANSFORMADORES
Diferentes modelos hasta de 120 caballos, para cualquier industria
Medalla de Oro en la Exposición de Paris de 1900
Catálogos gratis á quien los solicite

COMPAÑIA MADRILEÑA DE TELÉFONOS

Tarifa de precios al año

	PESETAS
Per una estación particular.....	800
Per una estación para fincas urbanas equipadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	400
Per una estación para cascos, círculos, etc.....	1.000
Per cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	20

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm. 18, piso 4.º izquierda; en la calle de la Princesa, núm. 8, piso 8.º izquierda. Explosive de Alarcón y en el Continental Expres.

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo, además de la cuota de abono correspondiente, pagarán
Locutorios públicos
Aparato mural con micrófono granulado magante para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina.....

WILSON, SONS & CO. LTD.
Comerciantes y propietarios de depósitos de carbón.—Oficina central en Londres.—Sucursales en Cardiff, Barry, Madeira, Las Palmas, San Vicente, Cabo Verde, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Santos, San Pablo, Montevideo, Buenos Aires, Rosario y Bahía Blanca.
Venta de carbón de las mejores minas de Cardiff, en piedra rodada y sin escoger y de carbón de cok de buena calidad.

65 años de éxito!!
FUERA DE CONCURSO
Miembro del Jurado Exposición Universal de Paris 1900
Alcohol de menta DE RICQLES
Calma la sed y saca el agua.—Disipa los dolores de corazón, de cabeza, del estómago; las indigestiones, la disenteria y la colerina. Excelente para el uso de los dioses y la toletta. Preservativo contra las epidemias.—Éxigir el nombre de RICQLES.

CAPSULAS DE QUININA DE Peilister
En todas las farmacias

ARMARIOS
refrigeradores para conservar muchos días toda clase de viandas y líquidos, desde 48 pesetas.

SPARKLETS
Para hacer gaseosas y refrescantes todas las bebidas, nuevos modelos, muy prácticos.

HELADORAS
y sorbeteras norteamericanas.

INFIERNILLOS
de viaje, desde 75 cént. Utensilios de cocina de todas clases y Cafeteras. Precios baratos. Lámparas y faroles para jardines y casas de campo.—Novedad: Pinzas para partir y servir hielo en la mesa.
Antigua Lampistería de María, 12, Plaza de Ferradores, 12.

que V. M. se equivoque así con mi dolor?
—Y con mi respeto profando—añadió Ana de Joyeuse, apoyándose en el brazo del sillón real.
—Es verdad, es verdad—replicó Catalina clavando su último dardo en el corazón de su nuera.—Debería saber lo penoso que es para vos, querida hija mía, ver cómo se descubren las tramas de vuestros aliados de Lorena, y aunque no tengáis parte en ellas, no por eso os perjudicará menos semejante parentesco.
—¡Oh! En cuanto á eso, madre mía, hay algo de verdad—dijo el rey queriendo contentar á todos,—porque al fin sabemos ya á qué atenemos sobre la participación de los señores de Guisa en esa conjuración.
—Pero, señor—interrumpió Luisa de Lorena con más audacia de la que había usado hasta entonces,—bien sabe V. M. que, al llegar á ser reina de Francia, he dejado á mis parientes lejos del trono.
—¡Oh!—exclamó Ana de Joyeuse.—Ya veís como no me engañaba, señor; mirad al reo que aparece en la plaza. ¡Oásipita, qué figura tan fea!
—Tiene miedo—dijo Catalina,—hablará.
—Si no le faltan las fuerzas—contestó el Rey.—Mirad, madre mía, su cabeza ya vacila como la de un cadáver.
—No me desdigo, señor,—dijo Joyeuse,—es horroroso.
—¿Cómo queréis que sea hermoso un hombre cuyos pensamientos son tan feos? Ya os he explicado, Ana, la íntima relación que hay entre lo físico y lo moral, como Hipócrates y Galeno la comprendían y han explicado ellos mismos.
—No digo que no, señor, pero no soy enteramente de vuestra opinión, pues he visto muchas veces hombres muy

feos ser bizarros soldados. ¿No es verdad, Enrique?
Joyeuse se volvió hacia su hermano como para demandar su aprobación en su auxilio; pero Enrique miraba sin ver, esnehaba sin oír, sumergido en profunda meditación, así es que el rey respondió por él.
—¿Y quién os dice, mi querido Ana—exclamó,—que eso no sea tan valiente? Lo es, ¡pardiez! como un oso, como un lobo, como una serpiente. ¿No os acordáis de sus hazañas? Ha quemado en su casa á un caballero normando, enemigo suyo; ha tenido dieciséis desafíos y ha muerto á tres de sus adversarios, y ha sido sorprendido acuñando moneda falsa, y condenado á muerte por este hecho.
—Por más señas,—dijo Catalina de Médicis,—que fué indultado por la intercesión del duque de Guisa, vuestro primo, hija mía.
Esta vez se hallaba Luisa sin fuerzas, y se contentó con lanzar un suspiro.
—Vamos, Joyeuse, puede decirse que esa existencia está ateaada de plétora, y por tanto, concluirá muy pronto.
—Yo espero, por el contrario, señor de Joyeuse—dijo Catalina,—que va á acabar lo más lentamente posible.
—Señora—dijo Joyeuse meneando la cabeza—distingo allá abajo unos caballos tan briosos é impacientes al verse obligados á permanecer allí sin hacer nada, que no puedo creer sea muy larga la resistencia que opongan los músculos, tendones y cartilagos de Salcedo.
—Sí, como no se previera el caso; pero mi hijo es misericordioso—añadió Catalina con una de esas sonrisas exclusivamente suyas—mandará decir á los ayudantes que tiren con suavidad.
—Sin embargo, señora—replicó tímidamente la reina,—esta mañana os oí

decir á madama de Mercour, á lo menos así me parece, que ese desgraciado no sufriría más que dos tirones.
—Si se porta bien—contestó Catalina—en ese caso lo despatcharán lo más pronto posible. Bien quisiera yo, aunque no fuese más que por el interés que os tomáis por él, que pudieseis obligarle á decirlo; que se porte bien, esto es cuenta suya.
—Señora—contestó la reina,—como Dios no me ha concedido vuestras fuerzas, conozco que mi corazón no es el más á propósito para ver sufrir.
—Bien, no miréis, hija mía.
Luisa guardó silencio.
Nada había oído el rey, tan distraído estaba viendo cómo sacaban al reo de la carreta que lo había conducido, para subirlo al pequeño cadalso.
Durante este tiempo, los alabarderos, armeros y suizos habían ensañado considerablemente el espacio, de suerte que alrededor del patíbulo había un vacío bastante grande para que todas las miradas distinguiesen á Salcedo, á pesar de la poca estatura de su fúnebre pedestal.
Salcedo tendría treinta y cuatro ó treinta y cinco años; era fuerte y vigoroso, las facciones pálidas, su rostro por el que surcaban algunas gotas de sudor de sangre, se animaba cuando miraba en torno suyo con una expresión indefinible, ora de esperanza, ora de angustia.
Al principio dirigió la vista al palco real; pero al comprender que en lugar de salud no podía esperar de allí sino la muerte, apartó pronto sus ojos de aquel sitio y los fijó en la multitud, escudriñando hasta en el profundo seno de aquel mar borrascoso con avides, trémulos sus labios de despecho.
El pueblo guardaba el más profundo silencio.

Salcedo no era un asesino vulgar; Salcedo era en primer lugar de buen nacimiento, puesto que Catalina de Médicis, que debía ser muy inteligente en genealogía, por lo mismo que hacía ascos de ella, había descubierto una gota de sangre real en sus venas; además, Salcedo había sido capitán de alguna nobleza. Aquella mano, atada con una cuerda ignominiosa, había empuñado honorosamente la espada; aquella cabeza lívida, en la que aparecía retratado todo el terror de la muerte, terror que la víctima hubiera encerrado sin duda en lo más profundo de su alma si la esperanza no ocupase allí demasiado lugar, aquella cabeza lívida había abrigado grandes designios.
Resultaba de lo que acabamos de decir que para muchos espectadores Salcedo era un héroe; para otros muchos era una víctima; algunos le consideraban también como un asesino; pero cuesta mucho trabajo al pueblo admitir en el rango de los criminales ordinarios á aquellos que han intentado esos grandes asesinatos que el libro de la historia registra al mismo tiempo que el de la justicia.
No es, pues, extraño, que entre la muchedumbre no se oyera hablar de otra cosa sino de que Salcedo había nacido de una raza de guerreros, que su padre había atacado vigorosamente al Cardinal de Lorena, lo que le había valido una muerte gloriosa en medio de la matanza de la célebre jornada de San Bartolomé; pero que después el hijo, olvidándose de esta muerte, ó más bien, sacrificando su odio á cierta ambición, por la que los pueblos tienen siempre alguna simpatía, había hecho pacto con España y con los Gaisas para anotar en Flandes la soberanía naciente del duque de Anjou, tan odiado de los franceses.